

Activación y desarrollo del talento ante nuevos retos

Recomendaciones para una formación alineada con el sector agroalimentario

NOS IMPULSA

Junta de Castilla y León

VITARTIS

Índice

El sector agroalimentario de Castilla y León 2
Retos de la industria alimentaria regional 5
Necesidades de talento y cualificación 8
Propuestas para la alineación entre formación y tejido empresarial 12
Resumen ejecutivo..... 18
Anexos..... 20
Referencias bibliográficas 25



Este informe se enmarca dentro del proyecto ANCLA, financiado al 80% mediante una subvención directa de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla y León a VITARTIS para la ejecución de actuaciones singulares realizadas por las AAEEII para fortalecer las distintas cadenas de valor del tejido empresarial de Castilla y León.

1

El sector agroalimentario de Castilla y León

El sector agroalimentario se ha consolidado como uno de los pilares estratégicos de la economía y la cohesión territorial en España y experimenta, desde 2024, un crecimiento moderado que refuerza su **papel esencial en el tejido productivo**.

En concreto, la industria de alimentación y bebidas constituye la principal rama manufacturera del sector industrial español, con más de 170.000 millones de euros de cifra de negocio, lo que **representa el 25,7% del sector manufacturero y el 23,3% de las personas ocupadas**. Con un tejido empresarial formado por más de 27.000 empresas, aporta el 2,3% del PIB en Valor Añadido Bruto y emplea a más de 560.000 personas, equivalentes al 21,4% de la industria manufacturera y al 2,6% del total de la economía.

Estos datos reflejan no solo la magnitud del sector, sino también su **capacidad para generar empleo estable**, dinamizar el territorio y sostener una actividad económica con un alto potencial de crecimiento y adaptación a los nuevos desafíos.

En España:

170.000 M€
en 2024

2,3% del PIB
en VAB

+ 560.000
empleos

+ 27.000
empresas

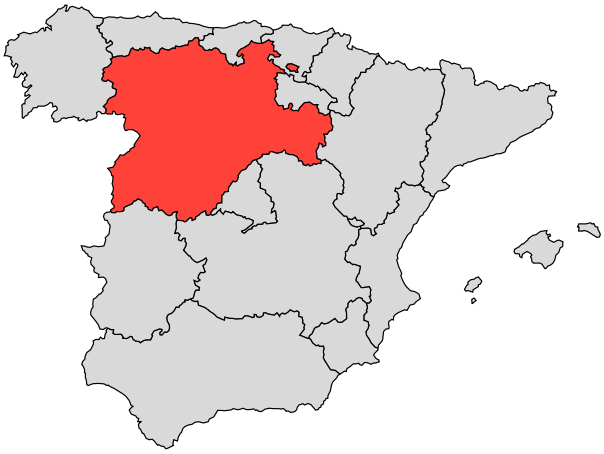
Castilla y León

En Castilla y León, la cadena de valor agroalimentaria —que incluye la producción primaria, la industria de transformación y la comercialización— aporta el **14% del VAB y el 17% del empleo**, cifras sensiblemente superiores a las registradas en el conjunto del país. Por tanto, si el sector agroalimentario ya es estratégico para la economía española, lo es aún más para la nuestra.

Es motor económico, vertebrador del territorio y generador de oportunidades laborales, especialmente en el medio rural. Su importancia estratégica se refleja también en el **elevado grado de transformación de los productos**, la diversidad de subsectores implantados y la estabilidad del empleo, lo que permite generar valor de forma sostenida en el tiempo.

Sin embargo, más allá de su peso económico, el sector atraviesa una transformación estructural. La **digitalización** de procesos productivos, la incorporación de criterios avanzados de **sostenibilidad**, la creciente **presión normativa** y la **evolución de los mercados** globales están configurando un escenario que exige nuevas capacidades técnicas y una mayor profesionalización.

Estas tendencias afectan tanto a la industria como al conjunto de la cadena de valor, desde la producción primaria hasta la logística, generando una **demanda creciente de perfiles cualificados** capaces de desenvolverse en entornos productivos en constante cambio, cada vez más tecnológicos y orientados a la innovación.



No obstante, las empresas de Castilla y León llevan años señalando dificultades para incorporar perfiles técnicos, mandos intermedios y profesionales con competencias tecnológicas y digitales, lo que limita su capacidad de adaptación, crecimiento e innovación. En este contexto, la **atracción y el desarrollo del talento** se han convertido en elementos decisivos para garantizar la competitividad futura del sector.

Y es aquí donde entra en juego el **entorno educativo**. Es fundamental disponer de un sistema formativo capaz de responder de manera ágil y eficaz a las necesidades reales del tejido empresarial, lo que implica avanzar hacia una mayor **alineación entre la formación y las necesidades de talento** reales de las empresas.

Para ello, el primer paso es identificar las competencias técnicas y transversales más requeridas y comprender las brechas existentes. De esta forma, se podrán diseñar recomendaciones que permitan reducirlas y generar nuevas oportunidades para los profesionales.

Este informe responde precisamente a ese propósito: analizar las necesidades actuales de talento y cualificación en el sector agroalimentario de Castilla y León y proponer medidas que contribuyan a mejorar la alineación entre el sistema formativo y las demandas del tejido empresarial.



2

Retos de la industria alimentaria regional

La industria alimentaria de Castilla y León se enfrenta a una serie de desafíos que condicionan su capacidad de crecimiento y su competitividad futura. Estos tienen un carácter estructural y responden tanto a cambios globales en el sector como a particularidades propias de la actividad y el territorio.

Desafíos estructurales

Uno de los desafíos más significativos es la progresiva reducción de la superficie cultivada y del número de explotaciones ganaderas, unida al **envejecimiento de la población activa** y a la **escasa incorporación de jóvenes** al sector. Esta situación está influida, en parte, por la percepción social de lo alimentario como una actividad tradicional y poco atractiva, lo que dificulta la captación de talento a lo largo de la cadena de valor, especialmente en las zonas rurales de menos de 2.000 habitantes, donde se ubica el 45% de las industrias alimentarias de Castilla y León.

45%

de las industrias alimentarias de CyL están ubicadas en municipios de menos de 2.000 habitantes

A este escenario se añaden factores como la dimensión limitada de muchas empresas y la complejidad regulatoria, en un contexto marcado por la digitalización y por crecientes exigencias de sostenibilidad medioambiental.

Estos cambios afectan a toda la cadena de valor y requieren una **evolución constante de los procesos y modelos de gestión**.

En paralelo a estos retos, la atracción y fidelización de talento emerge como la principal preocupación para la industria alimentaria de Castilla y León.

A pesar de la sólida **especialización productiva** y de la **potencia económica y laboral** de subsectores como el cárnico, la panadería y pastelería o el vitivinícola, las empresas encuentran cada vez más dificultades a la hora de incorporar perfiles cualificados. Las mayores carencias se concentran en talento técnico y profesional, especialmente en áreas STEM.



Atracción de talento

Castilla y León se sitúa entre las comunidades con mayor capacidad de **fidelización del talento**, ocupando la **tercera posición a nivel nacional**, si bien presenta una posición menos favorable en términos de atracción de profesionales cualificados a causa de diversos factores estructurales, demográficos y territoriales.

En primer lugar, el tejido productivo de la Comunidad está fuertemente asentado en zonas rurales, donde la menor densidad de servicios reduce la movilidad laboral y dificulta la llegada de perfiles procedentes de otros territorios. Esta realidad intensifica la **competencia entre empresas** por un número reducido de profesionales disponibles.

A ello se suma un **desequilibrio demográfico** notable, que se traduce en una estructura laboral envejecida, con una alta concentración de trabajadores mayores de 35 años y un peso especialmente elevado del grupo de 45 a 54 años. En contraste, solo el 3,8% del empleo en fabricación de bebidas y el 6,4% en la industria de alimentación corresponde al tramo de edad comprendido entre 16 y 24 años.

La escasa presencia de jóvenes en el sector está vinculada, en parte, a cómo se perciben sus oportunidades profesionales. Para muchos, la industria alimentaria no se identifica con entornos tecnológicos o innovadores, pese al avance real en automatización, digitalización y control de procesos. Esta **brecha entre percepción y realidad** reduce su atractivo como opción profesional y orienta las vocaciones hacia otros sectores.

El **nivel de cualificación** constituye otro factor relevante. Una gran parte de los profesionales en activo carece de estudios profesionales, mientras que la presencia de titulaciones específicas de Formación Profesional o perfiles STEM sigue siendo insuficiente para atender las necesidades del sector.

En conjunto, las barreras mencionadas configuran un reto de talento profundo que debe abordarse desde una perspectiva amplia y estratégica.

Cobran especial importancia la **generación de vocaciones** vinculadas a la industria alimentaria, la **adecuación de la oferta académica**, y la **proyección de una imagen más moderna** del sector. Avanzar en esta dirección permitirá reforzar la conexión entre la industria y el sistema educativo, aumentar el atractivo del sector para las nuevas generaciones y orientar la formación hacia las competencias realmente demandadas, favoreciendo la incorporación de nuevos profesionales, el desarrollo del talento existente y la continuidad de un sector esencial para la región.



3

Necesidades de talento y cualificación

La digitalización de los procesos, la presión normativa, la transición hacia modelos productivos más sostenibles y la creciente complejidad de las cadenas de suministro están redefiniendo la estructura del empleo y elevando las exigencias de cualificación en todos los niveles. En Castilla y León, esta realidad adquiere especial relevancia debido a la fuerte especialización industrial del sector agroalimentario, su amplia implantación territorial y el **déficit de perfiles cualificados identificado por las empresas**.

El análisis de la demanda laboral del sector realizado en el marco de este proyecto (basado en las ofertas de empleo publicadas en el portal de empleo de Vitartis y recogido de forma detallada en el **Anexo 1**), permite identificar los perfiles profesionales y las competencias que aparecen con mayor frecuencia en las necesidades de contratación del sector.

Perfiles operativos

Constituyen la base del sector y garantizan la continuidad productiva.

Expertos en tecnologías digitales

El avance hacia la industria 4.0 exige nuevas capacidades.

Técnicos de calidad y seguridad alimentaria

Aseguran la alta calidad y la inocuidad de los productos.

Competencias transversales

Determinantes por su impacto en el rendimiento de los equipos y en la eficacia de los procesos.

Perfiles operativos

Estos perfiles son esenciales para garantizar la continuidad productiva, la eficiencia de las líneas y el cumplimiento de estándares cada vez más exigentes, y constituyen el grupo más demandado por la industria alimentaria. Incluyen trabajadores del sector primario, operarios de línea, técnicos de mantenimiento industrial y mandos intermedios responsables de la supervisión diaria de los procesos.

Requieren **habilidades prácticas**, manejo de maquinaria y capacidad para trabajar en entornos operativos exigentes. La automatización, la transición hacia procesos más sostenibles y los mayores requisitos de trazabilidad están elevando el nivel de cualificación necesario, incluso en puestos tradicionalmente operativos. Las empresas buscan profesionales con **manejo básico de herramientas digitales** y capacidad para interpretar datos de control.

Sin embargo, la escasez de estos perfiles, y especialmente en el área de mantenimiento, constituye una de las principales limitaciones para la continuidad y modernización de los procesos productivos.

Expertos en tecnologías digitales

La implantación de sistemas automatizados y la transición hacia la industria 4.0 han transformado de forma profunda las necesidades de talento del sector, dando lugar a entornos productivos en los que conviven tecnologías tradicionales con **soluciones digitales avanzadas**. Este proceso exige profesionales capaces de integrar ambas realidades y de trabajar con herramientas tecnológicas aplicadas a la producción.

Las empresas requieren perfiles con conocimientos en automatización, control de procesos y sistemas digitales como ERP y GMAO, así como capacidad para supervisar equipos automatizados, interpretar datos y diagnosticar incidencias mediante herramientas digitales. Estas competencias permiten **anticipar problemas y apoyar la toma de decisiones.**

Aunque estos perfiles suelen asociarse a titulaciones STEM, la digitalización está extendiendo la necesidad de competencias tecnológicas a un número creciente de puestos, incluidos los vinculados a operaciones.



Técnicos de calidad y seguridad alimentaria

En un contexto marcado por un marco regulatorio exigente, mercados cada vez más globalizados y una creciente sensibilidad social hacia la inocuidad, la trazabilidad y la transparencia de los alimentos, los perfiles especializados en estas áreas son clave a la hora de atraer talento en la industria alimentaria.

El incremento de los controles, la mayor complejidad de los requisitos legales y la presión ejercida por clientes y distribuidores están elevando el nivel de especialización requerido. En este escenario, las empresas demandan profesionales con un conocimiento sólido de los **sistemas de gestión de calidad y seguridad alimentaria**, capaces de aplicar y mantener procedimientos como el APPCC, normas IFS y otros estándares de referencia, integrados de forma efectiva en los procesos productivos.

Asimismo, se valora una mayor **capacidad para analizar información técnica**, interpretar los resultados de los controles y verificar la conformidad de productos y procesos, apoyándose cada vez más en **herramientas digitales aplicadas** a la gestión de la calidad, lo que refuerza la necesidad de una cualificación específica y actualizada en este ámbito.

Competencias transversales

Más allá de los conocimientos específicos, las empresas valoran cada vez más las conocidas **habilidades blandas**, una serie de competencias personales y sociales que influyen directamente en el rendimiento de los equipos y en la eficacia de los procesos.

Entre las más demandadas destacan la **responsabilidad** y la **proactividad**, junto con la capacidad para trabajar en equipo, la comunicación eficaz y la adaptación a entornos dinámicos. En lo que respecta a los puestos de supervisión y mandos intermedios, adquieren especial relevancia el **liderazgo**, la organización del trabajo, la planificación y la orientación a resultados. La incorporación progresiva de nuevas tecnologías está ampliando el alcance de estos puestos y reforzando su papel en la coordinación de equipos, la toma de decisiones y la gestión de incidencias.

En este contexto, las competencias transversales se consolidan como un elemento clave para acompañar la implantación efectiva de nuevas tecnologías, facilitar los cambios organizativos y mejorar la eficiencia operativa.

Además, su desarrollo contribuye a fortalecer el compromiso de los equipos y a sostener procesos de **mejora continua** en el tiempo.



En conjunto, estos cuatro ámbitos reflejan un **cambio profundo en las necesidades de talento del sector agroalimentario**, que abarca desde los perfiles operativos y técnicos de producción, hasta las competencias digitales, perfiles especializados en calidad y seguridad alimentaria y el peso creciente de las habilidades transversales, y coinciden con los perfiles y capacidades que aparecen con mayor frecuencia en las ofertas de empleo del propio sector.

4

Propuestas para la alineación entre formación y tejido empresarial

Castilla y León se caracteriza por contar con un **sistema educativo prestigioso y ampliamente reconocido**, que constituye uno de los principales activos de la Comunidad para la generación y fidelización de talento. Los resultados del Informe PISA 2022 sitúan a Castilla y León en la **primera posición a nivel nacional** en competencias clave como matemáticas, comprensión lectora y ciencias, lo que refleja la solidez de la educación en las etapas obligatorias y su capacidad para proporcionar una base formativa de calidad.

En concreto, Castilla y León obtiene 499 puntos en Matemáticas, 498 en Lectura y 506 en Ciencias, situándose como la primera comunidad autónoma en las tres competencias y con resultados superiores a la media de España, la Unión Europea y la OCDE.

Castilla y León lidera la excelencia educativa en España

A ello se suma una **evolución positiva en los niveles de educación posobligatoria** (Formación Profesional y Universidad), especialmente relevantes para la empleabilidad y la conexión con el tejido productivo. El análisis de la oferta formativa vinculada al sector agroalimentario, recogido en el **Anexo 2** del presente documento, pone de manifiesto que el sistema educativo cuenta con titulaciones directamente relacionadas con la industria alimentaria que han evolucionado y se han ido adaptando a las necesidades del sector, tanto en el ámbito universitario como en la Formación Profesional.

No obstante, junto a estas titulaciones específicas, existen otras **titulaciones de carácter transversal**, especialmente en ámbitos como la ingeniería, la digitalización, la logística o la gestión empresarial, que también pueden contribuir de forma significativa a cubrir las necesidades de cualificación del sector. En muchos casos, sin embargo, sus programas formativos **no incorporan aplicaciones específicas al ámbito agroalimentario** o estas oportunidades profesionales no se trasladan de forma clara al alumnado, lo que limita el conocimiento del sector entre los jóvenes estudiantes.

Este **desconocimiento** se extiende también al propio tejido empresarial de la Comunidad, que ofrece entornos productivos estables, con un elevado nivel de especialización y capacidad para desarrollar proyectos profesionales de largo recorrido. Sin embargo, la transformación del sector agroalimentario y la creciente complejidad de los perfiles demandados hacen necesario reforzar los mecanismos de conexión entre formación y empresa.

Las siguientes recomendaciones se orientan a fortalecer esta conexión, mejorar la empleabilidad de los estudiantes y facilitar la incorporación de perfiles cualificados al sector agroalimentario de Castilla y León, desde una perspectiva estructural y de medio y largo plazo.





4.1 Actualización de los contenidos formativos

La transformación que experimenta el sector agroalimentario en sus procesos, modelos organizativos y formas de trabajo hace necesario **revisar de manera continua los contenidos** formativos desde las primeras etapas educativas, con el fin de sentar una base sólida para el posterior desarrollo formativo y profesional del alumnado.

En las etapas superiores (Formación Profesional y enseñanza universitaria), esta actualización debe permitir responder con mayor agilidad a las **exigencias reales del entorno productivo** y preparar a los estudiantes para trayectorias profesionales cada vez más dinámicas, contribuyendo así a mejorar su empleabilidad, facilitar su integración en las empresas y reforzar la adecuación entre la formación impartida y las necesidades del sector.

La Universitat Oberta de Catalunya (UOC), utiliza un modelo pedagógico basado en la formación online y asignaturas libres, permitiendo la actualización rápida de los contenidos curriculares.

1. Integrar de forma transversal en los programas formativos contenidos vinculados a **automatización, digitalización industrial, sostenibilidad, trazabilidad, calidad y seguridad alimentaria**.

2. Establecer mecanismos de **revisión periódica de los currículos**, con la participación de empresas y entidades sectoriales, que permitan ajustar los contenidos a la evolución del entorno.

3. Incorporar **módulos formativos complementarios** que aporten una visión global del funcionamiento de la industria agroalimentaria, incluyendo procesos productivos, organización del trabajo y cadena de valor.

4. Favorecer la **flexibilidad de los planes de estudio**, permitiendo la incorporación de contenidos emergentes y la realización de actividades complementarias de manera ágil.

4.2 Vinculación práctica con la empresa

La formación práctica es un elemento clave para mejorar la empleabilidad del alumnado y facilitar su **incorporación al mercado laboral**. En el sector agroalimentario, el **contacto temprano y continuado** con la empresa resulta fundamental para que los estudiantes comprendan la realidad del trabajo y desarrollen competencias ajustadas a las necesidades del tejido empresarial.

Hoy en día, es necesario avanzar desde modelos tradicionales de corta duración hacia formas de colaboración más profundas y estructuradas entre centros educativos y empresas, a lo largo de todo el itinerario formativo, que permitan reforzar el **compromiso del alumnado con el sector** y facilitar su integración en el entorno productivo.

1. **Consolidar la FP Dual** vinculada al sector agroalimentario, con una mayor implicación de las empresas en el diseño y seguimiento de los itinerarios formativos.

2. Reforzar los **programas de prácticas**, curriculares y extracurriculares, garantizando su calidad, una duración suficiente y su alineación con la realidad del mercado laboral.

3. Promover **estancias formativas** de corta duración **en empresas** agroalimentarias, como herramienta de aproximación progresiva al entorno productivo.

4. Favorecer la **participación de profesionales del sector en las aulas**.

5. Incorporar formatos innovadores de **aprendizaje práctico** que permitan al alumnado trabajar sobre desafíos reales del sector en colaboración con empresas.

4.3 Orientación académica y profesional

El acompañamiento al alumnado en la toma de decisiones formativas debe basarse en un **conocimiento actualizado** del sector agroalimentario y de las **competencias** que demanda el mercado laboral, de modo que permita alinear expectativas, itinerarios educativos y oportunidades reales de empleo.

Persisten todavía percepciones desactualizadas que limitan el interés por titulaciones técnicas e industriales vinculadas al sector. Reforzar la orientación desde una visión más ajustada a la realidad productiva resulta clave para **generar vocaciones**, mejorar la adecuación entre formación y empleo y garantizar la disponibilidad de perfiles estratégicos.

Exploradores STEM, impulsado por la JCYL, acerca al alumnado de primaria a la ciencia, la tecnología y los sectores productivos, fomentando vocaciones STEM desde edades tempranas.

1. Reforzar la **orientación profesional desde etapas tempranas**, incorporando ejemplos reales sobre salidas profesionales, perfiles demandados y oportunidades de desarrollo en el sector agroalimentario.

2. **Visibilizar la imagen actual, tecnológica e innovadora de la industria alimentaria**.

3. **Dotar a orientadores y profesorado de recursos y formación** actualizados que les permitan trasladar una visión rigurosa del sector y de su oferta formativa, especialmente en ramas técnicas, industriales y STEM.

5. Integrar el **desarrollo de competencias transversales** clave en los procesos de orientación y acompañamiento académico.

5. Fomentar una cultura de aprendizaje continuo orientada a la **actualización permanente de competencias.**

4.4 Gobernanza compartida

AAvanzar hacia una mejor alineación entre formación y necesidades del tejido productivo requiere consolidar un **modelo estable de colaboración entre el sistema educativo y el sector empresarial**. Este modelo debe ir más allá de iniciativas puntuales y contar con el apoyo de las **Administraciones Públicas**, que resulta clave para facilitar espacios de cooperación, promover marcos estables de colaboración y respaldar iniciativas conjuntas en el ámbito educativo y empresarial.

En este contexto, la **Soberanía Alimentaria como Iniciativa Emblemática de Castilla y León en el marco de la Estrategia de Especialización Inteligente de Castilla y León (RIS3)** abre una nueva ventana de oportunidad estratégica. Esta apuesta institucional permite concentrar recursos, alinear instrumentos de financiación y reforzar los espacios de colaboración entre administraciones, centros formativos, empresas y organizaciones sectoriales.

1. Crear **mesas de trabajo y espacios permanentes de diálogo** entre administración educativa, centros formativos, empresas y organizaciones sectoriales, con capacidad para definir prioridades, identificar necesidades de cualificación y realizar un seguimiento continuo de la adecuación de la oferta formativa.

2. Incorporar de forma sistemática al **tejido empresarial** en los procesos de **planificación, actualización y evaluación de la formación**, asegurando una participación regular, representativa y orientada a resultados.

3. Desarrollar **marcos de colaboración a medio y largo plazo** que permitan alinear formación, empleo e innovación en ámbitos estratégicos para el sector agroalimentario.

4. Reforzar el papel de las **asociaciones sectoriales** como agentes de referencia y de coordinación, capaces de aportar una visión global de las necesidades del sector y de actuar como eje de conexión entre empresa y sistema educativo.

5

Resumen ejecutivo

El sector agroalimentario de Castilla y León constituye un **pilar estratégico de la economía regional y nacional**, no solo por su peso en términos de empleo y facturación, sino también por su capacidad para vertebrar el territorio y generar oportunidades de desarrollo en el medio rural. No obstante, se encuentra inmerso en un proceso de transformación profunda, marcado por la digitalización, la transición hacia modelos productivos más sostenibles, el incremento de las exigencias normativas y la evolución de los mercados.

Este nuevo contexto ha redefinido los perfiles profesionales que demanda el sector. Las empresas requieren trabajadores con una mayor preparación técnica y operativa, sobre todo en lo que respecta a las habilidades digitales y especialistas en áreas como la calidad y la seguridad alimentaria. Al mismo tiempo, **competencias transversales** como responsabilidad y compromiso, capacidad de adaptación, trabajo en equipo, liderazgo o resolución de problemas se han consolidado como un factor determinante para garantizar la eficacia y eficiencia de los procesos productivos.

Sin embargo, persiste una **brecha significativa entre** estas **necesidades y** la **disponibilidad de profesionales cualificados**. Las dificultades para atraer y retener talento joven, el envejecimiento de la población activa, la limitada presencia de titulaciones técnicas y STEM y la localización mayoritariamente rural del tejido productivo configuran un reto complejo que condiciona la competitividad del sector.

A ello se suma una percepción social aún alejada de la industria alimentaria actual, que continúa asociándose a modelos tradicionales y poco innovadores. Esta brecha de percepción requiere ser abordada mediante **acciones de orientación y visibilización** adaptadas a la realidad del sector, apoyadas en testimonios de profesionales y en el papel del profesorado como embajador del sector agroalimentario en el entorno educativo.



En este sentido, avanzar hacia una **mayor alineación entre el sistema formativo y las necesidades del tejido empresarial** se convierte en imprescindible.

Las recomendaciones recogidas en este informe ponen el foco en la actualización de los contenidos formativos, el refuerzo de la vinculación con la empresa, una orientación académica y profesional más conectada con la realidad del sector y el impulso de modelos estables de colaboración entre educación y empresa.

El objetivo es avanzar hacia un **sistema educativo más flexible y adaptado a la realidad de su entorno**, capaz de anticipar la evolución del sector agroalimentario y de acompañar a las personas a lo largo de sus trayectorias formativas y profesionales, favoreciendo la generación de vocaciones, la mejora de la empleabilidad y asegurando la disponibilidad de los perfiles necesarios para su desarrollo futuro.

Anexos

Anexo 1. Análisis de perfiles profesionales demandados en la industria alimentaria

Con el objetivo de identificar las principales necesidades de talento del sector agroalimentario, se llevó a cabo un análisis de la demanda laboral recogida en el portal de empleo de Vitartis, que agrupa ofertas publicadas por empresas del sector en Castilla y León.

Este análisis permitió identificar los perfiles profesionales más demandados, así como las competencias técnicas y transversales asociadas, la formación requerida, la experiencia solicitada y las condiciones laborales habituales para estos puestos. A partir de esta información se elaboró una clasificación de perfiles agrupados por ámbitos funcionales dentro de la industria alimentaria.

Este ejercicio complementa el análisis general del informe y aporta una base empírica para la identificación de las necesidades de talento del sector, al reflejar las características de las ofertas de empleo reales. Los resultados se presentan a continuación en la **Tabla 1. Perfiles profesionales demandados en la industria alimentaria**, que ha servido de base para la identificación de los cuatro ámbitos prioritarios de talento analizados en el apartado 3 del presente informe.

Tabla 1. Perfiles profesionales demandados en la industria alimentaria

Perfil	Formación requerida	Competencias técnicas	Competencias transversales
Operarios de producción y procesado	Formación básica o FP relacionada con procesos industriales o alimentarios	Manejo de maquinaria y equipos de producción, control de procesos productivos, cumplimiento de normas de higiene y seguridad alimentaria	Trabajo en equipo, responsabilidad, atención al detalle, capacidad de adaptación
Personal técnico de calidad y seguridad alimentaria	Grado universitario o FP superior en tecnología de los alimentos, química, biología	Sistemas de gestión de calidad, APPCC, control de trazabilidad, auditorías internas, gestión documental	Rigor técnico, capacidad analítica, organización, trabajo en equipo
Mandos intermedios y responsables producción	Formación universitaria o técnica en ingeniería, tecnología de alimentos o gestión industrial	Planificación de producción, supervisión de procesos, gestión de equipos, control de calidad y eficiencia productiva	Liderazgo, toma de decisiones, organización del trabajo, resolución de problemas
Técnicos especializados (ingeniería, mantenimiento, digitalización)	Ingeniería industrial, informática, mecatrónica o FP técnica especializada	Automatización, mantenimiento, control de sistemas, digitalización de procesos productivos, análisis de datos	Adaptabilidad, aprendizaje continuo, pensamiento analítico, trabajo colaborativo
Perfiles comerciales y desarrollo de negocio	Formación universitaria en ADE, marketing, comercio o similares	Gestión de clientes, negociación comercial, desarrollo de negocio	Comunicación, orientación a resultados, habilidades relacionales, iniciativa

Anexo 2. Análisis de la oferta formativa vinculada al sector agroalimentario

Con el objetivo de identificar el grado de adecuación entre la oferta formativa y las necesidades de cualificación del sector agroalimentario, se realizó un análisis de las titulaciones existentes que pueden dar acceso a puestos de trabajo en la industria alimentaria, tanto en el ámbito de la Formación Profesional como en la enseñanza universitaria.

Este análisis permitió identificar, por un lado, **titulaciones directamente vinculadas al sector agroalimentario**, cuyos contenidos están orientados específicamente a los procesos productivos, la tecnología alimentaria o la gestión de la calidad en la industria alimentaria. Por otro lado, se identificaron **titulaciones de carácter transversal** que, aunque no están específicamente orientadas a la industria alimentaria, aportan competencias clave para el funcionamiento del sector, especialmente en ámbitos como la ingeniería, la digitalización, la logística o la gestión empresarial.

El análisis de estas titulaciones se presenta en las tablas siguientes y ha servido de base para identificar posibles ámbitos de mejora en la conexión entre la formación disponible y las necesidades de cualificación del sector.

Tabla 2. Titulaciones vinculadas al sector agroalimentario

Titulación	Nivel formativo	Ámbito de conocimiento	Brechas o contenidos poco presentes en los programas
Ciencia y Tecnología de los Alimentos	Universidad	Desarrollo, transformación y control de procesos y productos alimentarios	Digitalización de procesos productivos, análisis de datos industriales, gestión digital de trazabilidad
Ingeniería Agroalimentaria y del medio rural	Universidad	Producción agraria y sistemas agroalimentarios	Conexión con la industria de transformación alimentaria, conocimeintos en industria 4.0 y gestión de procesos productivos
Veterinaria	Universidad	Seguridad alimentaria, sanidad animal e inspección	Digitalización de sistemas de control sanitario y trazabilidad en cadena alimentaria
Procesos y Calidad en la Industria Alimentaria	Formación Profesional	Procesos productivos y control de calidad	Integración de herramientas digitales en gestión de calidad y trazabilidad
Elaboración de Productos Alimentarios	Formación Profesional	Procesado y elaboración de alimentos	Automatización de líneas de producción y control digital de procesos
Técnico en Aceites de oliva y vinos	Formación Profesional	Producción alimentaria especializada	Digitalización de procesos productivos y análisis de datos de calidad
Laboratorio de Análisis y Control de Calidad	Formación Profesional	Análisis y control de calidad	Automatización de procesos analíticos, mejora continua y gestión digital de datos de laboratorio

Tabla 3. Titulaciones transversales con potencial de incorporación al sector agroalimentario

Titulación	Nivel formativo	Ámbito de conocimiento	Potencial de incorporación al sector agroalimentario
Ingeniería Industrial	Universidad	Procesos productivos y gestión industrial	Diseño y optimización de procesos, gestión de operaciones y mejora de eficiencia en plantas de transformación
Ingeniería Informática / Ciencia de Datos	Universidad	Digitalización y análisis de datos	Desarrollo de sistemas de trazabilidad, análisis de datos industriales, digitalización de procesos productivos
Ingeniería Mecánica	Universidad	Automatización y mantenimiento industrial	Diseño, mantenimiento y optimización de maquinaria y líneas de producción alimentaria
Administración y Dirección de Empresas (ADE)	Universidad	Gestión empresarial	Gestión de empresas agroalimentarias, planificación estratégica y gestión financiera del sector
Marketing	Universidad	Posicionamiento de producto	Desarrollo de marca, comercialización y posicionamiento de productos en mercados nacionales e internacionales
Logística y Transporte	Formación Profesional	Gestión logística	Gestión de la cadena de suministro agroalimentaria, almacenamiento, distribución y trazabilidad
Automatización y Robótica Industrial	Formación Profesional	Automatización de procesos	Implementación de tecnologías de automatización y control en líneas de producción alimentaria
Mecatrónica Industrial	Formación Profesional	Mantenimiento industrial	Mantenimiento y optimización de equipos industriales en plantas de transformación alimentaria
Comercio Internacional	Formación Profesional	Comercio exterior	Gestión de exportaciones, normativa internacional y apertura de mercados para productos alimentarios

7

Referencias bibliográficas

- CaixaBank Research (septiembre 2025). **Informe sectorial agroalimentario 2025**. Enlace.
- Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (mayo 2025). **Informe económico 2024 de la industria de alimentación y bebidas**. Enlace.
- Fundación COTEC e IVIE (abril 2024). **Mapa del talento en España 2023**. Enlace.
- Fundación CYD (2025). **Las universidades españolas. Una perspectiva autonómica. 2025**. Enlace.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025). **Informe anual de la industria alimentaria española. Periodo 2024–2025**. Enlace.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (diciembre 2025). **"Siembra, Crece y Cosecha tu futuro". Estrategia para impulsar la profesionalización del sector agroalimentario a través de la formación, capacitación y la captación de talento**. Enlace.
- Randstad Research (agosto 2025). **El mercado de trabajo en el sector de alimentación y bebidas**. Enlace.
- Randstad Research (septiembre 2025). **El impacto de la automatización en la industria alimentaria**. Enlace.
- Vitartis (diciembre 2024). **Estrategia de fortalecimiento de la industria alimentaria de Castilla y León para la atracción de talento**. Enlace.